MILENIO

Fecha	Sección	Página
27.05.2009	Opinión	3

LA HISTORIA EN BREVE

Ciro Gómez Leyva

El asesinato de Eliseo y las batallas que vienen

Le tocó a Eliseo. Nos tocó a nosotros.

Eliseo Barrón Hernández era un reportero de 36 años de *MILENIO La Opinión Torreón* respetado por editores y compañeros. Cubría notas policiacas y, por lo mismo, de alguna manera, la guerra contra el crimen organizado. Los criminales entraron a su casa, se lo llevaron, lo torturaron y ejecutaron.

Unas cinco horas duró el martirio de Eliseo.

No abrigo esperanzas en la investigación de la PGR. Dígase lo que se diga, el Estado mexicano sigue siendo incapaz de proteger a sus ciudadanos. Que den o no con los criminales, da hoy más o menos lo mismo en términos de seguridad y tranquilidad. Ayer fue Eliseo, mañana puede ser cualquiera de nosotros.

Periodísticamente, lo más dramático de la muerte de Eliseo y otros reporteros en los últimos años es que los ejecutaron sin que ellos (ni nadie en la prensa regional, nacional o extranjera) consiguieran acercarse al cerebro, espina dorsal o corazón del narcotráfico.

La estrategia de repliegue informativo que hemos adoptado todos es un pierde-pierde. Nos replegamos para no mortificar a los *narcos* y los *narcos* siguen ejecutando a placer. Antes mataban a quienes los desafiaban, hoy a un reportero de nota roja, mañana podrían seguir con los editorialistas, los de deportes, espectáculos.

El crimen avanza, la prensa se achica. Pésima ecuación.

Sé que es ingenuo volver a llamar a un acuerdo gremial. En teoría, soy el primero en reprobarlo: creo en la competencia noticiosa. Pero esta guerra y víctimas como Eliseo obligan cuando menos a repensar si vale la pena cubrir colectivamente al *narco*. Porque, ¿qué diario, revista, noticiero de televisión, programa de radio, le va ganando al hampa?

Ninguno.

Mañana: Una pregunta adicional a la Defensa ■ M

gomezleyva@milenio.com